

“REVISIÓN EPISTEMOLÓGICA DE MANUAL ESCOLAR “MISIONES 4: ESTUDIOS SOCIALES Y LENGUA”.”

Germán Casella.
Facultad de Bellas Artes- UNLP.

INTRODUCCIÓN

Al abrir el manual escolar “Misiones 4, Estudios Sociales y Lengua”, utilizado en escuelas públicas y privadas de la Provincia de Misiones, para 2do y 3er ciclo de la E.G.B., encontramos una imagen que llamó nuestra atención. Se trata de presentar una típica situación escolar y vemos así a una docente vigilando a los niños mientras nos dirige su mirada. Los alumnos están divertidos jugando sobre un número cuatro gigante que simula ser un tobogán. Los niños interactúan entre sí, pero en la parte inferior se asoma un personaje que llama la atención ya que presenta un estilo y tratamiento diferente en su composición. Parece ser un habitante de las comunidades originarias dado que en él se pueden observar elementos propios del “estereotipo indígena”. Este personaje no interactúa con los demás partícipes en la escena y saluda al lector muy amablemente. Mientras los chicos juegan en un nivel superior, el indiecito saluda, relegado, casi escondido. A partir de esta primera imagen decidimos indagar en el contenido del manual sospechando que esta portada podría ser más que una mera representación. Estábamos en lo cierto: el indio debajo de los alumnos, niños que no interactúan con él, el indio como “otro cultural” es un supuesto básico subyacente que marca todo el desarrollo del manual escolar.



Tomando como referencia el apartado “Los guaraníes” del capítulo “Mi Provincia” del Manual Misiones 4, nos dispondremos a analizar la presencia de este supuesto básico del indio como inferior para así arribar a la idea de que este manual es una manera de fomentar la hegemonía entre niños de la clase dominante y aquellos que pertenecen a otra etnia, dominada desde la colonización y evangelización española. El manual fomenta esta dominación de manera mucho más sutil, haciendo que se practique una hegemonía inculcada desde la educación básica escolar.

DEFINIENDO UN SUPUESTO BÁSICO SUBYACENTE

Schuster¹ define al supuesto como un juicio de valor, una creencia fáctica que es básica en tanto constituye el origen profundo (y oculto) de la teoría que se lleva a cabo. Es subyacente puesto que no se hace explícito y hay implicaciones teóricas para descubrirlo. También se lo puede entender al supuesto en relación al sentido común, ya que de él salen los prejuicios, que forman preconceptos, es decir juicios de valor. Creemos que una historieta que forma parte del capítulo analizado y que introduce al lector infantil en la “cultura guaraní” refleja los supuestos básicos subyacentes con los

¹ Schuster F. G.; “Los límites de la objetividad en las Ciencias Sociales”. En Gaeta R., Robes N; Nociones de epistemología, Biblioteca del Ciclo Básico, EUDEBA, Buenos Aires, 1986.

que los autores encaran la obra a la vez que crean un mundo de representaciones imaginarias acerca de la cultura que pretende presentar a los alumnos. Veremos algunos ejemplos que nos parecen relevantes para ilustrar nuestras ideas. La historieta propone un viaje en el tiempo hacia 1492, momento en el que se da un encuentro de un niño actual y un niño aborigen en su “entorno natural”.

El niño actual se hace en la imagen como rubio y vistiendo una chomba con un short.

En la primera viñeta señala y nos presenta a un niño indígena que se hace llamar Yacuí. La actitud del niño al presentarnos a Yacuí es la de la presentación de otro cultural, casi exótico. Así lo demuestran sus gestos. Es casi un objeto de estudio: el niño guía ni siquiera se molesta en decirle su nombre a Yacuí, él sólo contesta y parecería que el autor no estaba interesado en las preguntas que pudiera formular, asumiendo como normal la posición de Yacuí como objeto exótico a estudiar por el hombre



blanco. Todo el texto se desarrolla a partir de las preguntas del niño a Yacuí, que tienen un tono que roza lo degradante: preguntas tales como “Yacuí observo que no usas vestidos, ¿por qué?” o palabras del autor que le da voz al indígena para hacerle afirmar cuestiones tales como “(...) y no usamos cubiertos” o “pintamos la cerámica con rayas rojas o negras sobre fondo blanco”. Esto muestra la noción de lo obvio a la que se refiere Barreiro de Nudler²; lo que es “normal” para el autor que mira a través de ojos occidentales se da desde una ideología dominante en una sociedad que contribuye a formar lo obvio en materia social. Es obvio para el autor y sus receptores que el niño indígena no tenga voz y se presente ante quien lo indaga con una actitud pasiva no reflexiva. Así se generan diferencias raciales, un etnocentrismo, que resultan obvias, dice Barreiro de Nudler para aquellos miembros bien adaptados de una sociedad. Esta situación genera prejuicios que se traducen en una estereotipación (espantosa) del juicio de valor creado sobre el otro “extraño”. Si seguimos la línea compositiva de la historieta, vemos representados a los miembros de la comunidad guaraní como casi seriadados, es difícil distinguir entre uno y otro. Esto respondería a una introducción que se encuentra en la página anterior a la historieta donde dice: “(...) eran de estatura mediana, piel morena, ojos pequeños, nariz algo aplastada y pelo lacio. Estas mismas características físicas conservan hoy los descendientes de esos primitivos habitantes de Misiones (...)”³. Entonces, se hace difícil en el dibujo diferenciar entre Yacuí y cualquier otro miembro de su comunidad. Así, es que lo obvio se hace presente por sus características más fuertes, que es ser irreflexivo y espontáneo, así como la percepción. Se percibe, según la introducción, entonces, que es normal que los guaraníes sean todos iguales.

Ver al niño guiando el desarrollo de la historieta, haciendo quedar a los guaraníes como salvajes que no usan ropa ni cubiertos, vaciando de sentido a sus artesanías, sorprendiéndose ante sus armas como supuesta única producción cultural generan un supuesto básico plagado de diferencias y desigualdades. En el último recuadro, por ejemplo, no llegamos a ver el momento en que se estrechan las manos los personajes,

² Barreiro de Nudler, T.; “La quiebra de la Ciencia Social acrítica”. En Revista paraguaya de sociología, Año 12, Nº 32, Asunción, 1975.

³ Peso de Hobecker, Stella Marys y Rubi Redero, Vicente; “Misiones 4”, Posadas, Editorial Universitaria, 1996.

y sólo vemos un intento de iniciar una sociabilización de parte de Yacuí. Vemos que existe una relación de poder y dominación que hace que el texto de a entender que la cultura guaraní se limita a costumbres “bárbaras” o salvajes. Así es que, la actividad



que propone el libro terminada la historieta es la siguiente: “Te planteo un desafío: una palabra del texto nos indica que los guaraníes fumaban, ¿cuál es?”⁴. Es decir que ni siquiera hay espacio para la reflexión, no hay lugar para cambiar estas ideas condicionadas y obedecidas por el sujeto influenciado por la misma bibliografía.

DEL SUPUESTO A LA HEGEMONÍA

El “desafío” planteado por el autor da paso a hablar de la siguiente categoría formada desde el texto

que es la hegemonía. Ésta va pegada al sentido común, es una construcción del día a día responsable de que se piense que las cosas son así y no se pueden cambiar. Ya vimos que el preconceito, el supuesto que se da en el libro es el del indio subordinado a la cultura superior, generando una relación entre niños de la misma edad, pero de distintas etnias, de dominación y desigualdad. Entonces es cuando se da la hegemonía, como construcción sutil de dominación que no se percata (por el dominado) y tiende a seguir con el status quo. En este contexto vemos a la hegemonía invadiendo todo el desarrollo del capítulo analizado. Algunos ejemplos los encontramos en el análisis “formal” de la cultura guaraní. En un primer momento, textualmente, afirma que: “... los descendientes de esos primitivos habitantes de Misiones a los que seguramente habrás visto alguna vez, por las calles de tu pueblo o ciudad vendiendo canastos fabricados por ellos mismos.”⁵. O sea que, según la hegemonía que se plantea, el lugar de los guaraníes es la periferia de la sociedad no incluida en las costumbres de la misma. No hay ningún indicio de querer cambiar este sentido común del lugar relegado del indio, por tanto lo consideramos parte de la dominación sutil que es la hegemonía. Y así se sigue fomentando el status quo del indio “salvado” por el hombre blanco en todo el análisis pero especialmente hacia el final, donde se afirma que los Jesuitas al abandonar la Misión consideraron que su obra no estaba perdida ya que “los indígenas ya estaban civilizados y sus descendientes seguirían siendo cristianos, aunque los sacerdotes ya no estuvieran para guiarlos”⁶. El texto da a entender como concepto de civilización cuestiones tales como la adopción del dios hegemónico reemplazando “en el corazón de los salvajes” a sus dioses indios. También se muestra a los guaraníes como presuntos alcohólicos y naturalmente ociosos. Los Jesuitas habrían implantado, según el texto, el gusto por el mate y el trabajo en esta cultura como contraposición a lo arriba expuesto. Entonces hay una construcción cotidiana, que se da en el desarrollo de las clases escolares, que fomenta una dominación sobre el indio, el cual es asumido por él y por su misma

⁴ Peso de Hobecker, Stella Marys y Rubi Redero, Vicente; “Misiones 4”, Posadas, Editorial Universitaria, 1996.

⁵ Peso de Hobecker, Stella Marys y Rubi Redero, Vicente; “Misiones 4”, Posadas, Editorial Universitaria, 1996.

⁶ Peso de Hobecker, Stella Marys y Rubi Redero, Vicente; “Misiones 4”, Posadas, Editorial Universitaria, 1996.

cultura como distinto y hasta salvado por el hombre blanco. Por ejemplo, si pensamos el hipotético (y factible) caso de que un niño que haya leído el Misiones 4 y se encuentre con un guaraní al costado de una ruta, puede comentar o pensar, o hasta tomar como hecho que aquel hombre no usa tenedores.

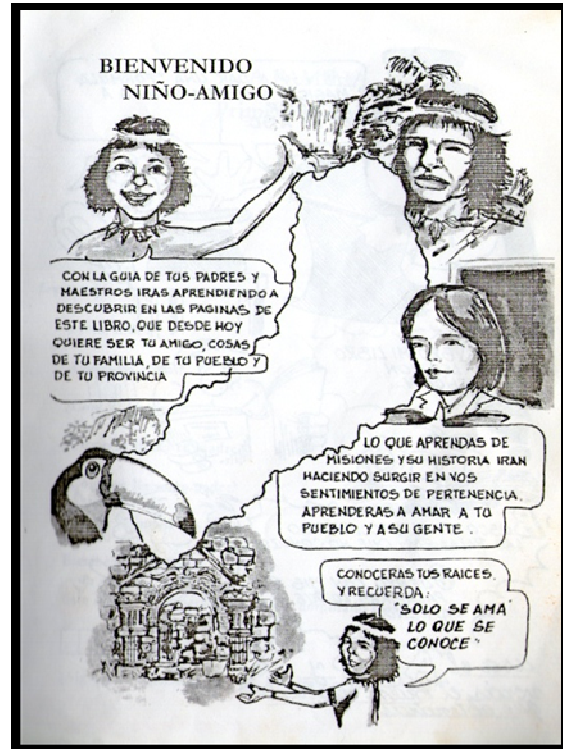
Así entra en juego la noción de *habitus* de Bourdieu⁷, entendido, a grandes rasgos, como un intento de dar respuesta a cómo se interiorizan las estructuras sociales en los sujetos. Vemos, en el libro, un principio que direcciona el acto de los sujetos (*habitus*). Lo subjetivo de cada alumno sumado a lo social que se adquiere desde el manual, se presenta en forma de capitales heredados y adquiridos. Heredados de una sociedad que acarrea preconcepciones de antaño y que transmite a las nuevas generaciones, se refieren al indio como un ser inferior, distinto y dominado. En este caso, el capital adquirido aportado desde el manual escolar fomenta, como ya expusimos, la hegemonía planteada sobre el guaraní.

CONCLUSIONES

La imagen del primer capítulo del libro propone hacer surgir en el alumno misionero un sentimiento de pertenencia infundido desde el conocimiento y el amor de sus raíces y su pueblo, rezando que “solo se ama lo que se conoce”. Sin embargo esta frase es dicha por un guaraní, totalmente estereotipado con un atuendo que correspondería a la época de la colonización, mientras nos muestra las actuales ruinas de San Ignacio. Es decir que, lo que sugiere esta imagen es que en un lapso de más de doscientos años, el indio jamás cambió. Y así se mantiene esta idea de salvajes subordinados y civilizados (no incluidos) a lo largo de todo el libro.

Hay un supuesto básico subyacente que se forma desde el inicio del texto hasta el final (véase la portada y el análisis donde se presenta a los Jesuitas como civilizadores). Este supuesto se contradice con el objetivo de amar lo que se conoce ya que de entrada hay una deformación conceptual que no permite ver al guaraní como un igual. Estas ideas heredadas de la sociedad se siguen fomentando en la hegemonía que plantea el texto. Día a día los alumnos repiten ideas semejantes en un manual escolar que disfrazo la realidad guaraní para continuar con esta hegemonía en la que hay un dominante y dominados. Igualmente consideramos que no hay intencionalidad de parte de los autores del libro de continuar con esta misión diferenciadora. Pensamos que al ser este supuesto un capital heredado, también ellos adquirieron (inconscientemente) en su *habitus* estos supuestos.

Así es que creemos que la intención de los autores era la de presentar a la cultura guaraní como una raíz de la actual sociedad misionera. Pero, al estar empapados de supuestos, obviedades y concepciones de normalidad de su propia cultura dominante,



⁷ García Canclini, N.; “Introducción: la Sociología de Pierre Bourdieu”. En Bourdieu Pierre, *Sociología y Cultura*, Ed. Grijalbo, México, 1984.

lograron seguir fomentando la continuidad hegemónica de dominación del blanco sobre el indio.

BIBLIOGRAFÍA

BARREIRO DE NUDLER, T. "La quiebra de las Ciencia Social acrítica" en *Revista Paraguaya de Sociología*, Año 12, N°32, Asunción, 1975.

BOURDIEU, P. "El campo intelectual un mundo aparte" pp. 143 a 155, en *Cosas dichas*, Ed. Gedisa. Barcelona, 1987.

GARCÍA CANCLINI, N. "Introducción: la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu" pp. 9 a 49, en BOURDIEU, P *Sociología y Cultura*. Ed. Grijalbo, México, DF. 1984.

NEUFELD M.R., S. WALLACE, entre otro. *Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*. Ed. Eudeba. Buenos Aires, 1998.

PESO DE HOBECKER, S., RUBI REDERO, V.; "Misiones 4", Posadas, Editorial Universitaria, 1996.

SCHUSTER F.G. "Los límites de la objetividad en las ciencias sociales" en Gaeta R., Robles N., *Nociones de epistemología*, biblioteca del Ciclo Básico, EUDEBA, Buenos aires, 1986.